Año III — Abril - Mayo 1931 — Núm. 9

EL SOL DE MEISSEN

ÓRGANO OFICIAL DE LA LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA

Director: Dr. AUGUSTO VINYALS ROIG, M-H

SUMARIO: *Un año más.* — *Nuestro Banquete.* — *Evolución de la Medicina: Hahnemann*, por Augusto Vinyals. — *Cuatro casos clínicos*, por el Dr. J. W. Overpeck. — *Progreso de la Homeopatía en el Mundo*, por George Royal. — *Nota necrológica.* — *Miscelánea.*

Un año más

Henchido el corazón de esperanzas triunfadoras entramos en el año tercero de la fundación de la Liga, muy satisfechos por el éxito logrado en nuestra patria y sobre todo en la América latina. Las páginas de esta Revista no pueden dar ni una ligera idea del derroche de actividad desplegada en un bienio, de nuestras vigilias de intenso trabajo, ni del caudal de afecto y buen compañerismo prodigados para fomentar una verdadera amistad hispano-americana. Por esto, las felicitaciones con que nos han honrado prestigiosos compañeros de allende mares, nos llegan a lo más íntimo de nuestro ser, nos complacen sobremanera y nos animan a proseguir sin desfallecimiento por el camino emprendido, siguiendo el programa trazado en igual fecha del año anterior.

Hemos logrado amistosa relación con las sociedades homeopáticas de Europa y América; recibimos la casi totalidad de las revistas de Homeopatía que se publican en el globo; llevamos nuestra propaganda homeopática hasta los más lejanos países; contamos por centenares nuestros Miembros, y hoy la Liga es conocida y apreciada por doquier. A pesar de lo hecho, no hemos podido despertar a muchos compañeros a los que atrae la inercia, los eternos contemplativos de la Homeopatía, que la quieren, pero no la propagan ni defienden más que atendiendo a su particular clientela. ¡Forma especial de cariño que se confunde con el egoismo! Tampoco se nos han sumado algunos valiosos compañeros que no saben o no quie-

© Biblioteca Nacional de España

ren pasar de general a soldado, ¡como si todas las plazas no fueran de honor para mantener enhiesta la bandera hahnemanniana! Creen cumplida su misión o se reservan para mejores tiempos. Y por si esto fuera poco, en Méjico, en el Brasil, en Colombia, en nuestra propia patria, surgen de vez en cuando luchas, asoman antipatías y brotan antagonismos entre los propios homeópatas, y eso no puede ni debe continuar.

La LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA, como hija legítima del gran apóstol de la homeopatía mejicana, Dr. Higinio G. Pérez, debe hacer honor al maestro y a su propio nombre uniendo con afectuosos lazos a los convencidos y a cuantos homeópatas hispano-americanos quieran sumar su esfuerzo al nuestro para contribuir al progreso de la Homeopatía y acelerar su triunfo final. No olvidemos que la unión es fuerza y la discordia nuestro peor enemigo; que el propio instinto de conservación y las nobles ansias de progreso nos impelen a agruparnos y así, unidos en espíritu y en la acción, nuestro empuje será irresistible ante toda oposición, ante todo interés, ante todo error.

Y no olvidemos tampoco que, como toda minoría, nos precisa una mayor disciplina, un gran espíritu de sacrificio, y el más elevado concepto del compañerismo. Que hemos de concentrar todos nuestros esfuerzos, y los más claros destellos de nuestra inteligencia, y los amores más abnegados de nuestro corazón al servicio de nuestro ideal perseverando en el mejor camino, pues como dice muy bien nuestro gran amigo el Dr. Rafael Romero, de Mérida de Yucatán, ahí tenemos dos caminos.

«Uno es difícil de seguir. Está lleno de obstáculos, se necesita un alma templada en el dolor y en la abnegación para recorrerle sin mirar a los lados donde están estacionados, como por una maldición satánica, vociferando y escupiendo a nuestro rostro, el odio, la envidia, la maledicencia, la ruindad y la calumnia. Si nuestra mente busca la verdad con amor, sortearemos las dificultades y llegaremos a la cima donde brilla la luz.»

«El otro sendero es conocido. Es amplio, con la amplitud que concede el libertinaje; está pavimentado de adulaciones, y el caminante escucha a lo largo de él cantos que halagan su vanidad, que ensalzan su egoísmo y aplauden su altivez susurrando a su oído que es el más grande entre los grandes y el más sabio entre los sabios. Y así, empujado por el viento de las pasiones y ciego hasta el fin

© Biblioteca Nacional de España

de su camino, irá, el que escoja esta ruta, con el alma envenenada y en completo desacuerdo con sus hermanos.»

«Ya es hora, homeópatas, de quitarnos la venda que ha mantenido nuestro espíritu a obscuras. El progreso y la evolución humanos exigen más bien corazones puros que mentes cultas. La rectitud y pureza de nuestros pensamientos hacia nuestros compañeros, es la única base en que debe apoyarse la práctica altruísta del médico-homeópata, en el medio social en que actúa, para dignificarse a sí mismo, dignificando a los demás.»

¡Ya es hora de escoger nuestro camino! ¿Hacia dónde vamos?. .

Nuestro Banquete

Por tercera vez la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA se ha reunido en el Hotel Majestic para conmemorar el natalicio del inmortal maestro HAHNEMANN, con el mismo entusiasmo y mayor animación que en los años precedentes. Esto demuestra el normal crecimiento de la LIGA, como atinadamente lo hizo observar el señor Secretario, D. Estanislao Siquier, quien dió lectura al acta anterior, a la memoria reglamentaria y al estado de cuentas, siendo aprobadas por aclamación. Acto seguido se sacó una fotografía como recuerdo del acto, y pasamos al salón comedor, preparado con exquisito gusto y con un selecto menú.

En este acto — verdadera fiesta de gala en honor al Maestro—, estaban representadas las Repúblicas de Colombia, Guatemala y Perú, respectivamente, por los Dres. Juan José Balaguer, Rodolfo Leiva y Felipe de Arce, lo que dió a la reunión verdadero carácter hispano-americano, amén de las muchas adhesiones recibidas y de las que daremos cuenta. Estuvieron presentes el Sr. Presidente de la LIGA, Dr. Juan Vergés Payró; el Secretario, Sr. Siquier, y los Dres. Miguel Balari y Eugenio Balari, José Feliu, Pedro Mayol, Enrique Serradell, Laureano Torrent y Augusto Vinyals. Los señores de Puiggrós; Sr. Pedro Vidal, señora e hija; Juan Margets y esposa; Juan Ferrer y señora; el novel abogado Sr. Bracons; las señoras de Vergés, de Feliu, de Mayol, de Torrent, de Serra-

© Biblioteca Nacional de España

dell; las señoritas Serradell, María Vidal, Magda Soler, Arizó, Luisa Montes, y algunos más cuyo nombre sentimos no recordar. Fué en suma una fiesta en la que predominaba el bello sexo y que transcurrió con toda cordialidad. Al llegar al champán, con la venia del Presidente, levantóse el Dr. Vinyals para dar lectura a las adhesiones recibidas. Dijo así:

Ante todo, he de dar cuenta de la adhesión incondicional de nuestro buen amigo y compañero en la Directiva de la LIGA, doctor Pedro Montañá, quien dice: «Convaleciente de una grave enfermedad, no puedo hallarme entre vosotros en tan gaya fiesta, pero si no estoy materialmente, os acompaña en espíritu vuestro buen amigo.» Luego el incansable propagandista de la Homeopatía, Sr. D. Francisco Seguí, nos manda una atenta carta en la que dice: «A pesar de mis fervientes deseos, no podré asistir al acto que organiza la LIGA en conmemoración del Maestro porque mi cuerpo no me lo permite. Voy padeciendo cada día más y... Dios dirá.

»Ténganme presente, porque en espíritu estaré con ustedes, y crean que esta abstención constituye uno de mis mayores disgustos. Saludos a todos y usted sabe cuánto le aprecia su buen amigo que le abraza.»

Acaba de telefonearme el Sr. D. Juan Vergés Basedas, padre de nuestro Presidente, quien me encarga salude a los comensales y les exprese su adhesión al acto que celebramos en honor de HAHNEMANN. Por mi parte he de añadir que en estos días de Semana Santa he hecho un rápido viaje a París, Lyon y Ginebra y que os traigo el saludo afectuoso y confraternal de los Dres. Fortier-Bernoville, del Dr. Baudry y del Dr. Pierre Schmidt, nuestro socio de honor y actual presidente del Congreso Homeopático Internacional que ha de celebrarse en Ginebra. Para no ser pesado no podré leer todas las adhesiones recibidas, sino las más importantes, pero suficientes para dar una idea de lo que la LIGA significa desde el punto de vista *nacional* e *internacional*.

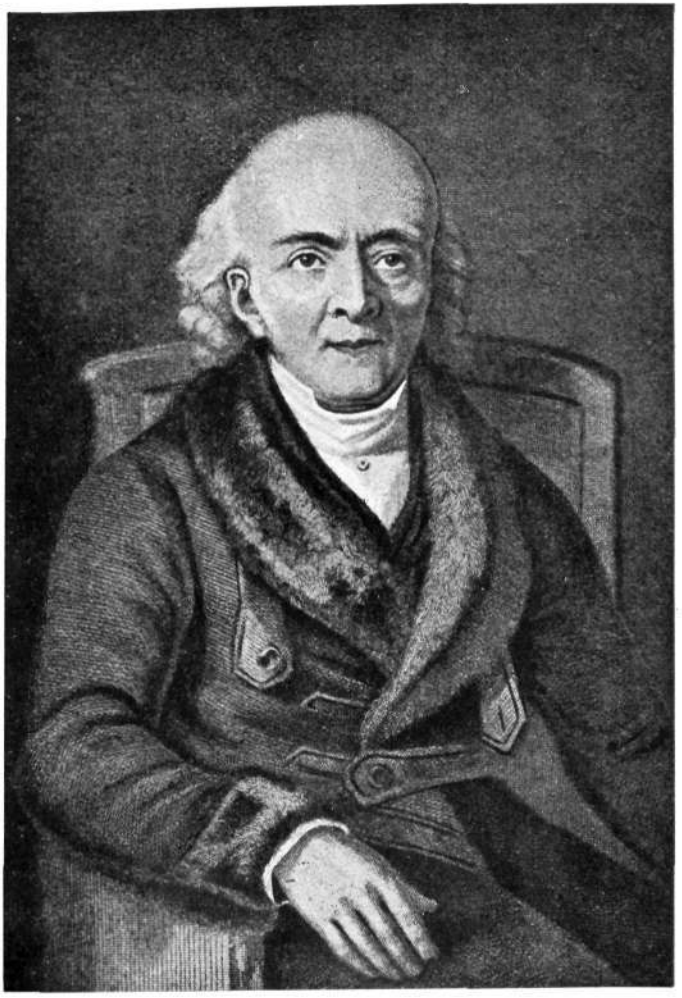
Algunas de las adhesiones recibidas

Sr. D. Augusto Vinyals. — Presente.

Muy estimado amigo mío: Reciba para usted y hágase portavoz en mi nombre ante los compañeros de LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA del testimonio de mi adhesión en pensamiento y sentimiento en esta fiesta conmemorativa del natalicio de nuestro iluminado maestro Samuel HAHNEMANN.

Dígales que les deseo muchas ganas de estudiar y aplicar patogenesias aprendidas, con la seguridad que les llegará el convencimiento absoluto, a los que ya no lo tengan, de que el globulillo homeopático se basta para tratar

© Biblioteca Nacional de España



SAMUEL CRISTIAN FEDERICO

HAHNEMANN

Fundador de la Homeopatía

1755 † 1843

© Biblioteca Nacional de España

BANQUETE EN HONOR A HAHNEMANN CELEBRADO EN BARCELONA EN 10 DE ABRIL DE 1931

Médicos Homeópatas y Miembros de la «Liga Hispano-Americana Pro-Homeopatia», aprestándose a celebrar el 176 aniversario del Natalicio del Inmortal Maestro HAHNEMANN y el segundo aniversario de la Liga.

© Biblioteca Nacional de España

con éxito *siempre* todas las enfermedades, y que, por lo tanto, sobra por inútil y perjudicial todo el fárrago terapéutico de específicos y drogas a dosis masivas, así como también y en gran parte el abuso que se hace de la Cirugía. Treinta y ocho años de práctica exclusivamente homeopática y experiencias continuadas me dan derecho a estas afirmaciones.

¡¡Viva la memoria de Samuel HAHNEMANN!!... ¡¡Viva la Homeopatía!!... ¡¡Viva nuestra LIGA!!

Cordialmente os saluda y estrecha la mano vuestro compañero y amigo, *Juan Bertrán.*

Ciudad, 10 de abril de 1931.

Del Dr. Alfredo Lapuente, de *Madrid*, recibimos una atenta carta, de la que son los siguientes párrafos:

En nombre de los principios homeopáticos fundamentales, *Similitud terapéutica* y *Dinamización medicamentosa*, envío a todos los ahí reunidos para conmemorar el 176 aniversario del nacimiento de HAHNEMANN un cariñoso saludo y recuerdo, y la manifestación de mi deseo de que la Homeopatía se estudie y practique sustentando los principios fundamentales y demostrados, a lo que en la medida de mis fuerzas procuro cooperar.—*Dr. Alfredo Lapuente.*

Del Dr. Antonio Cornejo, de *Valdepeñas*, es el siguiente telefonema:

En esta fecha memorable envía a homeópatas catalanes su adhesión y saludo. — *Cornejo.*

Del Dr. Francisco J. Saqués, de *Valencia*, la siguiente carta:

Mi buen amigo y compañero: Aun no repuesto de grave afección pulmonar de carácter gripal, recuerdo que el día 10 es la celebración del 176 natalicio del gran maestro, y no quiero dejar de ponerle dos letras, para que en el acto del banquete, que indudablemente celebrarán, salude en mi nombre a mis queridos compañeros, y tengan mi adhesión más entusiasta a dicho acto, lamentando no poder asistir al banquete y convivir unas horas con ustedes, para estrechar entre mis brazos a los compañeros que comulgan en nuestra querida doctrina.

¡Viva la Homeopatía! ¡Viva HAHNEMANN!

Del Dr. Cristóbal Ariza, de *Sevilla*, el siguiente telefonema:

Mi adhesión fervorosa al acto de hoy. Saludos a todos. — *Ariza.*

Del Dr. Amancio Meseguer, de *Orihuela* (Alicante), otro telefonema:

Lamento imposibilidad asistir banquete aniversario inmortal maestro HAHNEMANN. Adhiérome espiritualmente, enviándoles cariñosos abrazos. ¡Viva la Homeopatía! — *Amancio Meseguer.*

© Biblioteca Nacional de España

Del Dr. Jacinto Anaya Casto, de *Cádiz*, la siguiente carta:

Enterado por EL SOL DE MEISSEN que la LIGA celebrará un banquete el día 10 de este mes en honor del maestro, sería ingrato si no me adhiriera a los demás homeópatas, para dedicar un pensamiento al más grande e insigne benefactor de la humanidad, en el aniversario de su nacimiento. Yo, pues, me adhiero de corazón a ese acto, y ya que no puedo hacer un viaje por los medios físicos para personalmente compartir con mis compañeros sus goces y alegrías, marcharé por el plano mental, y allí estará mi pensamiento, portador de un abrazo fraternal a todos los congregados y de un ¡viva! al inmortal Samuel HAHNEMANN.

Agradeciendo a usted sea mi portavoz en ese día, con mis más expresivas gracias, le saluda su affmo. amigo y s. s. q. e. s. m., *J. Anaya*.

Pasando ya al otro extremo de la Península, el Dr. Francisco de Haz y Pou, de *Vigo* (Pontevedra), envía el siguiente telegrama:

Agradeceré que en celebración diez corriente aniversario natalicio inmortal HAHNEMANN, presente concurrencia banquete mi entusiasta adhesión, asociándome en espíritu a distinguidos compañeros, con afectuosos saludos por ideal y prosperidad de la Homeopatía. Le abraza su compañero y amigo, *Francisco de Haz*.

Del Dr. José Pedrero Vallés, de *Valladolid*, el siguiente telefonema:

Efusivo saludo y adhesión. — *Pedrero*.

Del Dr. Vicente Cía, de *Pamplona*, otro más:

Salude fraternalmente compañeros reunidos conmemoración natalicio nuestro insigne maestro HAHNEMANN. — *Vicente Cía*.

Del Dr. Julio Abad Tobar, de *San Sebastián*, otro que dice:

Adherido espiritualmente banquete, salúdales fraternalmente. — *Julio Abad*.

Del Dr. Manuel Clavel, de *Murcia*, el telegrama:

Con mi entusiasta adhesión al simpático homenaje en honor del inmortal HAHNEMANN, reciba usted y demás asistentes banquete cordial saludo.—*Clavel*.

Del Dr. J. Soler Martínez, también de *Murcia*, el telefonema:

Salúdole feliz día conmemoración natalicio HAHNEMANN. — *Soler*.

Creemos que los expuestos bastan ya para formar una idea del afecto con que es recibida la actuación de la LIGA, y añadamos que, además de los compañeros médicos-homeópatas, también «los lai-

© Biblioteca Nacional de España

cos», es decir, los no profesionales, los clientes y adeptos a la Homeopatía, han aportado su adhesión. Baste una como muestra, pues no disponemos de más espacio, y con ella terminamos las adhesiones nacionales, dando a todos las gracias por las muestras de afecto que nos prodigan y rogamos disculpen por las no publicadas. La que hemos escogido como «botón de muestra» dice así:

Dr. D. Augusto Vinyals. — Barcelona.

Muy señor mío y respetable doctor: Por nuestro periódico, e informado por mi amigo D. Ginés Pérez, quedo enterado del fraternal banquete con que la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA piensa conmemorar el 176 aniversario del natalicio del inmortal maestro, y aunque profano en la materia, soy adicto, y como tal, doy un viva a Samuel HAHNEMANN, a la Homeopatía y a todos los ahí reunidos, paladines de ella.

Soy de usted atento y s. s., q. e. s. m., *Juan Moreno.*

Europa. — Además de las adhesiones de Francia y Suiza, de las que he dado cuenta anteriormente, he recibido una carta del Dr. Gabrilowich, de *Leningrado,* quien acaba de sufrir la pérdida de su esposa, y, no obstante, tiene palabras de afecto para la LIGA y EL SOL DE MEISSEN. Finalmente, es digna del mayor elogio la carta que nos manda en español nuestro buen amigo el Dr. Tuinzing, de *Rotterdam* (Holanda), y que dice así:

Muy apreciable amigo y compañero:

Me entero por EL SOL DE MEISSEN, interesante órgano que tan amistosamente usted continúa enviándome, que la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA celebrará de nuevo un banquete en conmemoración del cumpleaños de HAHNEMANN.

Sírvase usted asegurar a los participantes a dicho banquete mi profunda estima para la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA, que desempeña un papel tan importante en las relaciones internacionales.

Me reitero con un apretón de mano su atento y s. s., q. e. s. m., *Tuinzing.*

Adhesiones de la América latina

Son dignas de especial mención las que nos envían desde lejanos países y que revelan las profundas corrientes de simpatía hispano-americana que ha logrado la LIGA en el breve espacio de tiempo de su actuación:

Venezuela. — De *Caracas,* capital de este progresivo país, recibimos un *radiotelegrama* así concebido:

Dr. Vinyals, Cortes, 574, 1.°, Barcelona. — Asociadme homenaje aniversario HAHNEMANN. — *Dr. Ascanio Rodríguez.*

© Biblioteca Nacional de España

Brasil. — El Dr. Galhardo, de *Río Janeiro*, nos manda la siguiente adhesión, que traduzco íntegra y que dice así:

SEÑORES MIEMBROS DE LA LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA:

Utilizo la palabra amiga y generosa del Dr. Augusto Vinyals para llevar mi adhesión a la fiesta anual del 10 de abril, en que glorificáis al mayor genio reformador del arte de curar, nuestro grandioso HAHNEMANN.

La Homeopatía, rama de la Biología, por cuanto es una ciencia positiva, como lo son las Matemáticas, la Física, la Química, etc., no se puede privar del proselitismo formado por la infinidad de individuos que le deben la salud de la esposa, de los hijos queridos o su propia salud, vidas que, prontas a ser arrebatadas por la muerte, fuéronle disputadas por la gotita cristalina cuyo poder sólo saben los que le estudian el secreto que encierra y conocen la grandeza y precisión de su infalible acción.

Y en su fuerza reside el poder detentor de las avalanchas enemigas, fuerzas destructoras que nos pretenden aplastar. ¡La mentira y la inconsciencia pretendiendo sumergir la verdad y la razón fluctuantes en el océano de la ciencia! ¡Absurdo, señores! ¡Pretensión de inconsciencia, ignorancia de su insignificancia!

Todas las Asociaciones y Ligas homeopáticas, así profesionales como laicas, deben ser y son cohesión y sustentáculo de la verdad en Medicina, sostén de las puras ideas hahnemanianas. Falsear estas ideas es debilitar nuestro prestigio, sepultar nuestro valor. Seamos irreductibles en nuestra fe como lo fueron los cristianos en presencia de las persecuciones ordenadas por Nerón. Y hoy que conmemoramos el centésimo septuagésimo sexto aniversario de nuestro maestro debemos hacer juramento de nuestra convicción en los sabios preceptos de su grandiosa obra homeopática.

La LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA, así procediendo, asciende cada vez más a la cúspide del prestigio que todos anhelamos, cooperando así al beneficio de la propia humanidad.

HAHNEMANN es inmortal porque inmortal es su obra. La LIGA HISPANO-AMERICANA será inmortal porque es altruísta su finalidad.

¡Gloria inmortal a la memoria de HAHNEMANN!

¡Gloria perenne a la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA! — *Doctor E. R. Galhardo.*

México. — De *Monterrey*, capital del Estado de Nueva León, el Dr. Carlos Montfort nos manda una extensa carta y vibrante adhesión, de la que son estos párrafos culminantes:

Está ya próximo nuestro día de fiesta universal, el 10 de abril, que marca una fecha gloriosa en los fastos de la Historia de la Humanidad, por el advenimiento al mundo del genio más grande que hayan visto los siglos, del descubridor de una gran ley de la naturaleza, que ha dado al mundo bienestar sin cuento, pues tengo para mí que el primer don de todo ser vivo es la salud... La ley del *Similia* fué descubierta por el inmortal genio de Meissen, dando

© Biblioteca Nacional de España

al mundo el primer don de la Tierra, «la salud»; por eso HAHNEMANN es grande: por haber descubierto una ley de la naturaleza, ignorada hasta entonces. Mas el procedimiento que ideó para encontrarla fué netamente genial; nadie supera ni superará a HAHNEMANN por el descubrimiento de la ley más importante y más trascendental para la humanidad, la gran ley de los semejantes.

Por esta razón, los que la comprendemos, los que hemos pasado sus sinsabores y penalidades para dar cima a investigaciones rigurosamente científicas que lo condujeron al establecimiento de la GRAN VERDAD en Medicina, lo consideramos, sin lugar a hipérbole, como EL GENIO MÁS GRANDE QUE HAYAN VISTO LOS SIGLOS.

Mi saludo cariñoso en este día de gloria para la humanidad, a todos los compañeros de ésa, que reunidos o no en esa convivialidad, estén con nosotros; igualmente a todos los componentes de esa falange de luchadores, verdaderos paladines de nuestra querida Homeopatía, vectores de salud y muchas veces de vida para los enfermos. Por la presente los excitamos para que continúen con mayores bríos en la cruzada gloriosa que en la querida España está llevando a cabo la benemérita LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA como obra redentora de la humanidad doliente.

He escogido a usted para transmitir este pequeño mensaje de cariño a nuestros queridos compañeros hispanos, por ser usted el eslabón soberbio que en época feliz para los homeópatas mejicanos nos ha unido para siempre con nuestros hermanos españoles.

¡Salud, queridos homeópatas hispanos! ¡Loor y gloria a nuestro inmortal maestro Samuel C. F. HAHNEMANN!

¡Viva la Homeopatía! ¡Vivan los homeópatas españoles! — *Doctor C. Montfort.*

Finalmente, el correo aéreo nos aporta un nuevo mensaje, el del Dr. Manuel Mazari, vicepresidente de la «Liga Homeopática Mexicana», y que dice así:

Sr. Presidente de la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA:

Una nueva conmemoración hahnemanniana, el nuevo homenaje al fundador de la doctrina que convence y guía, que eleva y fortifica, me da oportunidad de «presentarme» en el banquete que la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA organiza bajo la presidencia de usted para rememorar el 176 aniversario del nacimiento del Maestro, y ocasión de brindar, pero con el corazón henchido de entusiasmo y con el espíritu plenamente iluminado por la luz del genio sajón con alma de latino, por la conmemoración de hoy, por la gloria de HAHNEMANN, por el auge de su doctrina salvadora y por el bienestar personal de todos y cada uno de los ilustres homeópatas catalanes, madrileños y de provincias, que están hermanándose en el pensamiento y unificando su acción y su esfuerzo, como una palpable demostración de que España acoge, acepta, propaga y ama a la Homeopatía, la bienhechora Homeopatía.

Este homeópata distante por la geografía, pero tan cercano de vosotros en el ideal, que bebe el mismo vino y saborea el mismo manjar, os saluda cordialmente en este ágape de confraternidad profesional y se adhiere a vues-

© Biblioteca Nacional de España

tro homenaje a HAHNEMANN, al genio que habrán de venerar todos los siglos; a vuestro esfuerzo propulsor de la Verdad en el Similia, y a los fructíferos trabajos de la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA, que inspirada por un Higinio G. Pérez, fué hecha realidad en Barcelona por los espíritus batalladores, por las fuertes voluntades de Vinyals y Vergés Payró; de Balari y Siquier; de Bertrán Figueras y Torrent, de Leiva y Montañá, de Mayol Montalvo y de Arce; de Casanovas, del venerable de Benavent y de Camón, muerto en pie de lucha y de la marquesa de San Millán, de la villa y corte, que sabe aunar a su prosapia el alto espíritu de apostolado y la vasta comprensión de la Verdad.

Para todos, sin olvidar a ninguno, mi sincera simpatía, mi adhesión personal; mi pensamiento puesto junto a vuestro pensamiento y mi fe en el crecimiento incesante de la Homeopatía española, de la Homeopatía universal y de la LIGA HISPANO-AMERICANA PRO-HOMEOPATÍA.

Os estrecha fraternalmente la mano, esa mano fuerte para la lucha, pero blanda para el dolor, vuestro sincero amigo y colega, vuestro hermano en HAHNEMANN, vuestro discípulo en la virtud y vuestro servidor en México, que hoy os saluda por mi conducto con vivísima efusión, con cariño profundo, con emotiva admiración. — *M. Macari.*

Grandes aplausos y las más calurosas muestras de compañerismo terminan tan brillante ramillete de adhesiones. A seguido el Sr. Presidente de la LIGA dedica en breves palabras el banquete a HAHNEMANN, brindando todos por el progreso de la Homeopatía en el mundo entero, por la buena amistad y leal compañerismo entre todos los homeópatas y dedicando un recuerdo al apóstol máximo de la Homeopatía Mejicana, Dr. Higinio G. Pérez, a nuestro querido presidente de honor, Dr. Francisco Javier de Benavent, al decano de los homeópatas madrileños, Dr. Pellicer, y a cuantos verdaderos homeópatas la Parca inexorable ha arrebatado de nuestro lado.

Luego el Dr. M. Balari leyó unas poesías, que fueron muy celebradas, y terminó la velada en medio del mayor entusiasmo, haciendo votos todos los reunidos para que el año próximo, que esta fecha caerá en domingo, demos a esta fiesta un esplendor inusitado trasladándonos al campo y allí, en plena Naturaleza, entonar un himno confraternal en honor a HAHNEMANN, el genial fundador de la Homeopatía.

© Biblioteca Nacional de España

Evolución de la Medicina

Períodos empírico, hipotético y científico

Por el Dr. Augusto Vinyals

(Conclusión)

El trío genial de los grandes reformadores de la Medicina viene constituído por Hipócrates, Paracelso y Hahnemann. Para juzgarlos, precisa retrotraerse a los tiempos en que actuaron y asombrarse luego de que los destellos de sus claras inteligencias iluminen aún — a través de los siglos — el amplio campo de la ciencia médica actual.

Unánimemente ha sido reconocida en todos los países la gran valía de Hipócrates II, al que se apellida *El Grande*. Se reconoce ya (pues es asunto que apasiona hoy a las clases intelectuales) el genio incomparable de Paracelso, y en un mañana próximo se reconocerá por todos la colosal figura de Hahnemann como el mayor bienhechor de la humanidad enferma.

En tanto, demos siquiera una idea de su vida y su obra.

HAHNEMANN

Samuel Cristián Federico

1755 † 1843

Hahnemann ha sido llamado por algunos «El Mesías de la Medicina», pues en él empieza el período verdaderamente científico de la misma al sentarla en una base inmutable cual lo es una Ley de la Naturaleza (*Similia similibus curentur*), llegando a ella por la *experimentación en el hombre sano*. Fué un químico eminente, un filólogo y médico notable y fué algo más: fué el fundador de la Homeopatía.

Su padre se llamaba Cristián Godofredo Hahnemann y era un modesto pintor de porcelana de una renombrada fábrica de Meissen, pequeña ciudad situada en la confluencia del Elba y del Meissen. Casó dos veces; su primera esposa falleció al dar a luz

© Biblioteca Nacional de España

dos gemelos que murieron también, y en segundas nupcias casó con Juana Cristina Spiees, de la que tuvo once hijos, siendo el tercero de la serie Samuel Cristián Federico HAHNEMANN, que nació en *10 de abril de 1755*.

En su infancia demostró ya claro talento y muy poca afición a los juegos de su edad. A los doce años ingresó en la Escuela Provincial y fué tal su aprovechamiento, que a los catorce años pudo reemplazar al profesor de griego en sus lecciones. El doctor Müller, director de dicha escuela, fué un verdadero protector de HAHNEMANN, y bien merece por ello el agradecimiento de todo homeópata. El fué quien logró convencer al padre de aquél que la ciencia reclamaba a su hijo para más altos fines que a los del comercio a que pensaban dedicarlo sus progenitores y él fué quien costeó sus primeros estudios. Terminados éstos HAHNEMANN decidió estudiar la carrera de medicina, a cuyo objeto partió en 1775 para Leipzig, llevando en su bolsillo *veinte ducados* (unas doscientas pesetas) que era cuanto le pudo dar su padre.

Durante dos años pudo vivir — bien miserablemente por cierto —, haciendo traducciones, pues poseía, además del alemán, el griego y el latín, el inglés, francés, italiano y español, y en sus ansias de saber y cansado ya de tantas privaciones sufridas en Leipzig, quiso ver si en otro país la fortuna le sería más propicia, y así pasó nueve meses en Viena, luego fué a Leopoldstadt, y más tarde a Hermannstadt, llamado por el gobernador de Transilvania, quien le ofreció en esa ciudad una plaza de bibliotecario y de médico privado. HAHNEMANN aceptó con agrado este nuevo empleo, que satisfacía a su inteligencia, y como no era de aquellos que se contentan con una simple autorización para ejercer la medicina, terminó sus estudios y fué recibido doctor en Erlangen el 10 de agosto de 1779, donde presentó y sostuvo su tesis inaugural bajo el título: «*Conspectus affectuum spasmodicorum ætiologicus et therapeuticus*.»

Aquí comienza para el joven doctor un nuevo período de sus emigraciones. Permaneció en Hermannstadt y en Dessau consagrado casi exclusivamente a la Química y recorrió sucesivamente varias comarcas obligado por las circunstancias. Haría unos dieciséis años que HAHNEMANN hacía estas peregrinaciones cuando en 1782 se fijó en Gommern, cerca de Magdeburgo, y allí se casó al poco tiempo con Enriqueta Kuckler, hija de un farmacéutico de aquella ciudad. En 1785 fué a Dresde y logró el afecto del doctor Wagner, primer médico de la ciudad, al que reemplazó como médico en jefe de los hospitales, logrando una brillante clientela.

En esta época publicó una docena de opúsculos en los que se

© Biblioteca Nacional de España

reflejan sus grandes conocimientos en física, en química y en historia natural. Halló nuevos medios para descubrir las falsificaciones de los vinos; ideó un nuevo procedimiento para comprobar los envenenamientos por el arsénico, y descubrió también un nuevo preparado mercurial, que así alópatas como homeópatas emplean bajo el nombre de «mercurio soluble» de Hahnemann.

En 1791 volvió a Leipzig con una gran reputación como médico y allí logró gran clientela y buenas amistades. Y cuando todo parecía sonreírle al fin, ya que como médico había dado a la sociedad las garantías de su saber y de su experiencia, cuando todo hacía presagiarle un feliz porvenir, al escepticismo terapéutico, al que llegan todos los alópatas de larga práctica, llegó HAHNEMANN muy prematuramente, y con una honradez, que ni aun los suyos supieron apreciar, abandonó el ejercicio de la Medicina.

A partir de esta fecha empezó para HAHNEMANN un verdadero calvario: la miseria y la pobreza invadieron su hogar; sus amigos le abandonaron; su esposa, que no comprendía sus escrúpulos, le atormentaba con sus quejas y reconvenciones; graves enfermedades atacaron a sus hijos y entonces sus dudas y sus escrúpulos llegaron a su colmo; el padre temblaba por la vida de sus hijos y como médico no tenía ninguna confianza en los recursos de la Medicina. Ocho años de práctica ejercida con toda conciencia le habían hecho conocer la ineficacia de los métodos curativos y lo que cabía esperar de los preceptos de los más grandes maestros, y él, con una paciencia a toda prueba, buscó en el trabajo y en el estudio los únicos consuelos que entonces podía ambicionar.

Para mantener a su numerosa familia, pues HAHNEMANN tuvo once hijos, hubo de volver de nuevo a su trabajo de traductor, mas nunca dejó de creer que debía haber un medio de curar con certeza las enfermedades: «*¿Por qué no se ha encontrado este medio después de veinte o veinticinco siglos que hace que hay hombres que se llaman médicos?* Porque estaba demasiado cerca de nosotros y era demasiado fácil, porque no se necesitaban para llegar a él, ni sofismas brillantes, ni hipótesis seductoras.» Así pensaba HAHNEMANN, cuando un día, en 1790, traduciendo del inglés al alemán la *Materia Médica* de Cullen, en el artículo de la quina, le chocaron las hipótesis multiplicadas y contradictorias por las que se había intentado explicar la acción. Entonces la llama del genio invadió su espíritu, cuando se dijo: «Tú debes observar el modo cómo los medicamentos obran sobre el cuerpo del hombre, cuando se encuentra en el tranquilo estado de salud. Los cambios que determinan entonces no suceden en vano, y ciertamente deben significar alguna cosa, porque de no ser así, ¿para qué se verificarían?

© Biblioteca Nacional de España

¡Quizá es ésta la única lengua en que pueden expresar al observador el objeto de su existencia; quizá las modificaciones y las sensaciones que producen en el organismo del hombre sano, en el que no se ve ahogada su voz por la de los síntomas morbosos, es el único modo con que pueden revelar al observador, sin preocupaciones, su tendencia especial, la energía positiva y pura en virtud de la cual obran sobre el cuerpo, es decir, destruyen la armonía que constituye la salud y la restablecen cuando ha sido perturbada por la enfermedad!» (1). Entonces decidió experimentar sobre sí mismo la corteza de la quina: su constitución era perfecta, su fisiologismo normal, y por tanto, los trastornos que manifestara debían ser debidos sólo al medicamento. Un día estalla un verdadero acceso de fiebre; pronto siguió los síntomas de un estado febril intermitente, análogo al que la quina cura: primero es el frío, después el calor, luego el sudor; en una palabra, los tres estados de un acceso de fiebre se manifestaron claramente.

Ante este hecho HAHNEMANN se encuentra perplejo, y temiendo ser objeto de una ilusión, se apresura a comunicar su observación a sus colegas. Unos le tratan de visionario; otros están seguros de que se engaña, atribuyendo a la quina una fiebre debida, sin duda, a otra causa. ¿Qué hacer ante estas dudas? Pues lo que hizo HAHNEMANN: *repetir la experiencia*. Y obtuvo el mismo resultado. La repite algunas veces más, en personas adictas y en las mejores condiciones, y... siempre el mismo resultado. Estas experiencias no permiten ya dudar que *la quina es capaz de producir en el hombre sano una enfermedad medicamentosa muy semejante a las fiebres intermitentes*. Por otra parte, es sabido que la quina cura también las fiebres intermitentes. He aquí un hecho claro, seguro, verdadero: la quina cura las fiebres intermitentes *precisamente* porque tiene el poder de producir trastornos análogos en el hombre sano.

HAHNEMANN experimentó sucesivamente el mercurio, la belladona, la digital, la coca de Levante, y siempre obtuvo la sola y misma respuesta. ¡Ya no hay duda! Se ha encontrado una ley terapéutica: *Similia similibus curentur*. Es decir: las substancias medicinales *son capaces de curar* los mismos síntomas, los mismos trastornos que *son capaces de producir* en el hombre sano.

Después de haber experimentado en el hombre sano debía comprobar sus experiencias en el enfermo, y en el Manicomio de Georgental, fundado por el duque Ernesto Gotha, fué donde aplicó por

(1) HAHNEMANN: *Carta a un médico de alta categoría acerca de la urgencia de una reforma en Medicina*. (Publicada en 1796 y dirigida a Hufeland.)

© Biblioteca Nacional de España

primera vez la Homeopatía, logrando los primeros éxitos, que llamaron poderosamente la atención pública, por haber fracasado en estos enfermos los más renombrados alópatas. Los periódicos elogiaron sin reservas el saber de HAHNEMANN y muchos médicos se creyeron humillados con las alabanzas que se le prodigaban, y en vez de ir a preguntarle por qué medios había logrado tan felices resultados, le declararon desde luego una guerra sin cuartel, a la que se sumaron los farmacéuticos al ver que la nueva doctrina iba a lesionar sus intereses.

HAHNEMANN realizó sus ensayos de terapéutica homeopática con suma prudencia, empezando con pequeñas dosis, pero aun así observó que los pacientes experimentaban una agravación transitoria, a veces bastante intensa, lo que le obligó a ir disminuyendo estas dosis y para lograr y manejar pequeñísimas cantidades de materia, HAHNEMANN, como buen farmacéutico, hizo lo que se hace aun hoy: mezcló la substancia activa con substancia inerte en gran cantidad en relación con la primera, y para asegurar la uniformidad de la mezcla *la trituró concienzudamente* durante horas, en el caso de substancias sólidas, en el mortero; y *las agitó violenta y repetidamente* en un frasquito al tratarse de substancias líquidas. Como excipiente usó azúcar de leche para las sólidas y alcohol para las líquidas. Y para no manejar cantidades demasiado grandes de medicamentos hizo las diluciones y trituraciones en serie (1). Una gota de dilución empapaba hasta cien glóbulos de azúcar de leche pequeños como semillas de adormideras, y así pudo fragmentar hasta lo infinito la dosificación de las substancias medicamentosas.

Gracias a estos procedimientos mecánicos de sucusión y trituración *pudo comprobar* HAHNEMANN *que los medicamentos así preparados adquirían propiedades nuevas e insospechadas y hasta entonces absolutamente desconocidas*. Por la *dinamización*, que no es sino una manera de lograr la disociación de la materia, substancias reputadas inertes, cual la *concha de la ostra*, la *sílice*, la *alúmina*, la *barita*, el polvo de *licopodio*, el *estaño* puro, el *platino*, el *grafito*, el *oro*, el *cinc*, etc., adquieren propiedades medicamentosas que la clínica comprueba a cada paso.

En 1796, convencido HAHNEMANN de la importancia de sus descubrimientos, publicó en el periódico que redactaba el eminente Dr. Hufeland una memoria que tituló: *Ensayo de un nuevo método de experimentar la virtud de los medicamentos y consideraciones*

(1) Una gota de tintura mezclada con 99 de alcohol, y después un centenar de sacudidas, forma la llamada *primera dilución*. Una gota de ésta con 99 de alcohol y otro centenar de sacudidas, forma la *segunda*, y así sucesivamente. Para más detalles consultar una *Farmacopea Homeopática*.

© Biblioteca Nacional de España

sobre los ya conocidos. Apenas hubo divulgado la solución del gran problema médico estallaron las persecuciones: sus amigos le abandonaron, creyéndole loco, y sus continuos éxitos terapéuticos despertaron con rabia la oposición de sus compañeros los médicos. A esta campaña se sumaron los farmacéuticos, que no querían privarse de la ganancia legal que supone la venta de sus remedios, y así fué perseguido sucesivamente en Brunswick, en Keingslutter, en Hamburgo y en Torgau, lo que no le impidió publicar en 1810, después de muchos años de vigilias y de experiencias, la primera edición del *Organon de la Medicina racional*, cuyo título cambió más tarde por el de *Organon del arte de curar* (2.ª edición, 1819).

En 1811, por tercera vez, volvió HAHNEMANN a Leipzig; ya no era el pobre estudiante y humilde traductor que viviera en una buhardilla, ni el joven doctor con sus primeros entusiasmos, era ya el Maestro, el genio creador y el jefe de una doctrina inmortal. En esta fecha publicó el primer volumen de su *Materia médica pura* y dió sus lecciones de Homeopatía en la Universidad de Leipzig, logrando muchos discípulos: entre ellos Moritz Müller, Haubold, Hartmann, Rumel, Gross, Hartlaub, Triks, Wolf, Schubert, etc., y sobre todos Boenninghausen, que fué siempre fiel discípulo y gran amigo de HAHNEMANN.

Durante nueve años vivió en aquella ciudad sin oposición, pues gozaba de excelente reputación como médico. Fundó una clínica particular para doce camas, con otros tantos enfermos, a los que atendía con particular cariño. Una epidemia de tifus que se desarrolló en 1813 puso en evidencia la superioridad del tratamiento homeopático, ante el fracaso y gran mortalidad logrados por la escuela contraria.

El Duque Fernando ofreció su protección a HAHNEMANN en Anhalt-Koethen, y a pesar de ella estalló en esta pequeña ciudad una lucha más violenta que nunca, pues además de los médicos y farmacéuticos, se unió el populacho, instigado por aquéllos, hasta llegar a apedrear la residencia del maestro. Esta vez la tristeza oprimió el corazón de HAHNEMANN y decidió no aparecer más en público, desdeñando las injurias y continuando sus trabajos, y atendiendo su clientela, cada vez más numerosa, aumentando su fama en tal grado que venían enfermos procedentes de lejanos países, y tan repetidos éxitos acabaron por conquistarle el aprecio de todos los ciudadanos.

En 1828 desarrolló la doctrina de las *enfermedades crónicas*, no sin que le costase grandes disgustos con sus discípulos, que no comprendían la grandiosa concepción del Maestro.

© Biblioteca Nacional de España

En 1827 murió su esposa Enriqueta Kuchler, dejándole numerosa familia. Durante su viudez, una joven de París, la señorita Melanie d'Herville, que había sido desahuciada por los médicos de la antigua escuela, fué a Koethen a ponerse en manos de HAHNEMANN, y habiendo curado con la Homeopatía, esta joven, de una familia muy distinguida y poseedora de una gran fortuna, quiso casarse con HAHNEMANN, que a la sazón contaba setenta y nueve años. El matrimonio se celebró en 18 de enero de 1835, y por puro reconocimiento legó su fortuna a los hijos de su esposo. En cuanto la población de Koethen sospechó que toda la familia fuera a trasladarse a Francia, amenazó incluso con retener por fuerza al viejo doctor y HAHNEMANN, para evitar escenas de violencia, partió secretamente y de noche de esta ciudad, la misma que quince años antes le había injuriado y hasta apedreado su vivienda.

En 25 de junio de 1835 HAHNEMANN llegó a París, donde practicó la Homeopatía con éxito incontestable hasta el fin de sus días, lo que ocurrió en 2 de julio de 1843. Su cadáver fué embalsamado por el célebre Gannal, y *estuvo expuesto doce días con sus noches* para que ante él desfilaran sus admiradores. Transcurrido dicho tiempo la policía dió orden de que se le diera sepultura y así se hizo, siendo enterrado en el cementerio de Montmartre, junto con los restos de la familia d'Herville. En 24 de mayo de 1898 exhumáronse los restos de HAHNEMANN para trasladarlos al soberbio mausoleo erigido por subscripción popular en el Cementerio du Père Lachaise, donde actualmente descansan. Murió el hombre, mas su doctrina vivirá eternamente.

HAHNEMANN no ha inventado la Homeopatía, pues las leyes de la Naturaleza no se inventan. Descubrió, sí, la ley natural de curación enunciada en el aforismo *Similia similibus curentur*, que otros antes que él vislumbraron, pero que nadie antes de HAHNEMANN aceptó como base de una doctrina médica. HIPÓCRATES y PARACELSO, por no citar sino sólo los más preclaros precursores, conocieron la ley de los semejantes, pero las parciales alusiones del primero fueron letra muerta en cuanto a fundamentar con ella lo que realmente es la Homeopatía: una doctrina médica. Y la especulación filosófica del segundo y aun el hecho de emplear en cierto modo los semejantes, no fueron suficientes para fundamentar una Escuela.

Sólo un genio cual el de HAHNEMANN, de portentosa mentalidad, era capaz de crear la *experimentación en el hombre sano* como base única o principalísima para el conocimiento de la acción de las substancias supuestas medicinales. Sólo él, por «vía experi-

© Biblioteca Nacional de España

mental», pudo hallar la LEY DE SIMILITUD y comprobar el *dinamismo vital y medicamentoso*; es decir, que los medicamentos no obran por su masa sino por su dinamismo, adelantándose más de un siglo al progreso de la Ciencia. Sólo él aplicó al enfermo la LEY DE LOS SEMEJANTES *individualizando en cada caso concreto el enfermo y el medicamento*, pues comprobó que *no existen enfermedades sino enfermos* (no hay dos casos absolutamente iguales de escarlatina, de paludismo, ni de ninguna otra llamada enfermedad), pues cada caso morboso se manifiesta en su forma individual, así como cada medicamento tiene una particularísima esfera de acción, característica en él y diferente de todos los demás. Añadamos que creó la *farmacopea homeopática* y con ella la *dinamización medicamentosa* y la *dosis infinitesimal*. Y como todos estos elementos son los que, convenientemente agrupados, forman un cuerpo de doctrina, una ciencia constituída, a la que HAHNEMANN denominó HOMEOPATÍA, queda bien sentado que él fué el *fundador de esta doctrina médica*.

Vamos a terminar este breve relato de la «Evolución de la Medicina», haciendo notar que la Escuela Oficial ha aceptado ya de hecho la *ley de los semejantes* y la *dosis infinitesimal*, al emplear las tuberculinas, sueros y vacunas, al emplear las aguas que apellida mineromedicinales, los metales finamente divididos: hierro, oro, plata, etc., y metales raros, etc., etc. Que la escuela alopática «descubre» medicamentos que hace un siglo o cosa así figuran en la materia médica homeopática, y se obstina, con empeño digno de mejor suerte, en la experimentación en animales de laboratorio para sacar «deducciones» útiles a la especie humana.

El día que la Escuela Oficial de Medicina se decida a hacer experimentaciones terapéuticas o fisiológicas (no toxicológicas) en el hombre sano, comprenderá que al médico ha de interesarle más la «acción curativa» de las substancias conceptuadas como medicinales que la «acción tóxica» de las mismas, ya que la suprema finalidad del médico es la de «curar» a los enfermos. Entonces caerá en olvido la fatua presunción de Galeno y con él su aforismo de *Contraria contrariis*, y juntos, homeópatas y alópatas, darán a la ciencia médica su máximo esplendor.

© Biblioteca Nacional de España

Cuatro casos clínicos

Por el Dr. J. W. Overpeck, de Hamilton, Ohío (1)

Desde los primeros tiempos de mi carrera médica me interesaban los niños que en los primeros meses o primeros años de su vida presentaban retrasos o anomalías de su poder físico o mental, pues creo que en este tiempo las discrasias y demás factores hereditarios no tienen la misma oportunidad de invadir el sistema reduciendo su vitalidad y poder de resistencia que en los años más avanzados. Visitando colegios de niños y niñas he visto que aun teniendo la misma aparente robustez, unos tienen más desarrollo físico o intelectual que otros y como en la clínica he podido comprobar los beneficiosos efectos de la medicación dinamizada, he ahí el objeto de la presente comunicación.

Caso I. — Refiere su madre que este muchacho, durante su primer año, creció y desarrollóse como los demás de su edad, pero luego no demostró el mismo interés que para todas las cosas muestran los muchachos en general y tenía poca tendencia a hablar. Al final del tercer año, a pesar de todos los esfuerzos de su madre para enseñarle a hablar, progresaba poco.

Muy desanimada la familia consultó al médico, quien después de largas investigaciones y exploraciones declaró que él *lo encontraba bien*: que eso ya pasaría... La madre volvió a su casa desalentada, y en los tres años siguientes, el maestro les dijo que no veía al chico suficientemente interesado para aprender. No adelantaba.

Entonces cayó en mis manos. Lo encontré bien desarrollado, mas sin la viveza y curiosidad de un niño de su edad. Prescribí el maravilloso remedio: *Baryta carbonica*, y después de tres semanas, comenzó a interesarse mucho más por los trabajos de la escuela. Le vi tres veces en algunos meses y comprobé mayor vivacidad y la familia trasladóse a alguna distancia, mas yo creo que si sus padres creyeran que había necesidad de tratamiento yo sería el llamado.

(1) Comunicación presentada al I. H. A., sección de Obstetricia y Pediatría, Junio de 1930. (Traducción y resumen del *Dr. A. Vinyals.*)

© Biblioteca Nacional de España

Caso II. — Niño de ocho meses, que pesa ocho libras; el cuerpo del muchacho es pequeño, pero los huesos bien desarrollados; su cabeza más bien grande comparada con el resto del cuerpo, y su cuello pequeño. La frente muy prominente, pero estrecha. Los temporales aplanados o hundidos y los parietales combados un poco por encima de las orejas. La fontanela anterior más bien amplia para su edad.

Bajo tratamiento el cuerpo se desarrolló bien, pero al entrar al segundo año el desarrollo mental del niño era débil y los meses pasaban. En su tercer año tenía dificultad para llevar a cabo su trabajo propiamente, y a los cuatro años no podía aún conocer el empleo adecuado de las palabras «sí» y «no».

Empecé a tratarlo y durante sus años cinco y seis progresó sensiblemente y durante sus dos primeros años de escuela adquirió gran aptitud para el trabajo escolar y al final de este tercer año llegó a ser el primero de la clase.

El medicamento principal que se dió en este caso fué *Calcarea phosphorica* y *Phosphorus* empleados de tiempo en tiempo. *Calcarea carbonica* y unos pocos más, según las circunstancias. Creo recordar que administré *Baryta carbonica* una o dos veces.

Caso III. — Esta es la relación del último caso que se presentó en la sección clínica del I. H. A., en 1927, a bordo del *Lapland*. Algunos de los miembros recordarán el caso. Era un niño de ocho semanas afecto de *ataques de epilepsia cada treinta minutos*. Este muchacho fué traído directamente de la oficina de un médico que lo había tratado en un sanatorio para enfermos nerviosos. Los padres no habían notado la menor mejoría en este caso.

Bajo el tratamiento homeopático, cuyo principal remedio fué *Œnanthe crocata*, cesaron las convulsiones a los cuatro días y el niño mejoró físicamente, pero sobre todo se desarrolló mentalmente. Los padres están prontos a empezar un tratamiento, mas lo dejan cuando piensan que ya está curado el caso, y yo no soy de la misma opinión, pues he visto demasiadas veces cómo recaen, aun en el último mes de su sexto año escolar. *Por ello aconsejo reanudar el tratamiento cada año cuatro semanas antes de comenzar los cursos escolares.*

Si se descuida el tratamiento, el niño se desarrolla físicamente bien durante el año, pero mentalmente se queda *in status quo*. Entonces, basta *Baryta carbonica* dada a intervalos durante el año, generalmente en altas potencias, y muy pronto el niño se interesa nuevamente por las lecciones, lo que anima a sus padres, y así sale adelante de todos los grados de la escuela hasta el último año.

© Biblioteca Nacional de España

Caso IV. — Nuestro último caso, sin duda alguna, es el más interesante de mi vida profesional, pues a pesar de haber visto muchos casos de desarrollo deficiente en niños e infantes, éste es de los llegados a un alto grado.

En 31 de agosto de 1929 me trajeron en su carro este muchacho que se llama Luis Jeanne, de cerca de catorce meses, de color rubio claro y cuyo tipo lo comprende la frase «bello, gordo y blanco» que le está muy bien aplicada. El cuerpo, los huesos, los dientes, los tejidos musculares estaban bien desarrollados, pero los músculos no tenían la tonicidad para sostenerlo. Tenía que ser sostenido en la posición de pie, y las piernas no soportaban el cuerpo más que pocos segundos. Los dedos no podía tenerlos cerrados ni aguantar nada con sus manos. Mental o intelectualmente, el niño era una calamidad, parecía agotado y sería siempre totalmente inútil. La cara desconcertante, volteaba y movía constantemente los ojos hacia arriba, no estando quietos sino una fracción de segundo, y al presentarle cualquier objeto no daba el menor signo o señal de reconocerlo. Los objetos brillantes, la luz, cualquier ruido o demostración ante él no llamaba su atención.

Habían sido consultados médicos de cuatro ciudades. Parece que el primer responsable del caso era una fiebre tifoidea que le dejó en esta lamentable situación. Había tomado tabletas de tiroidina varias semanas sin resultado. El diagnóstico de «idiota» había sido hecho por algunos sin sugerir ningún remedio. El último médico que lo vió dijo que era una *idiotez mongoliana*, y en su opinión no había nada que hacer.

Yo no pude precisar las causas de este estado y de los síntomas que presentaba el caso, por lo que quise hablar con la madre. Aquí tenemos un niño de catorce meses con cuerpo aparentemente normal, funcionando normalmente su tubo digestivo, bien nutrido, con ojos y orejas normales y que, no obstante, nada indicaba si veía u oía. Tenía muy poco control en los músculos del cuerpo y piernas. El cuello no podía soportar la cabeza, y caía en la dirección en que se inclinaba el cuerpo. Con toda evidencia los tejidos cerebroespinales y nerviosos no funcionaban propiamente. Este caso podíamos clasificarlo como *una defectuosa psicosis congénita*, pero no causada por función perturbada del tiroides. El buen desarrollo del paciente excluía el cretinismo.

Tratamiento: En resumen fué el siguiente: *Calcarea carbonica*, que, como es sabido, es «el mejor amigo del crecimiento de los niños» y lo administré unos pocos días a la 12 potencia, siguiendo luego con altas potencias, dadas a largos intervalos. Durante la tercera semana hubo un notable cambio en su cuerpo pere-

© Biblioteca Nacional de España

zoso, desplegó más movilidad y la cabeza parecía tener un poco de aguante, pero la cara reflejaba aún idiotez.

En las semanas siguientes experimentó una mejoría gradual en la esfera general, especialmente en los músculos cervicales. A las ocho semanas de tratamiento se notaba más vida y movimiento en el cuerpo y piernas, y un completo control del cuello y cabeza. Aquí creí conveniente llamar en auxilio otro remedio que se dirigiera más especialmente a su poder mental o intelectual: *Baryta carbonica* fué uno de los remedios que tenían similitud con el caso, pues en su patogenesia hallamos: «el niño no puede aprender, no puede pensar, no puede recordar, es distraído», y estos síntomas los he visto comprobados clínicamente muchas veces. Este caso difiere de otros muchos por su intensidad. Aquí tenemos absoluta indiferencia, absoluta inhabilidad para aprender o recordar; el niño no halla nada que le recuerde o aprenda, y no obstante el desarrollo del cuerpo mejoró bajo la influencia del primer remedio, si bien prácticamente la esfera mental quedó en igual estado que el de un recién nacido.

La primera dosis de *Baryta carbonica* fué dada en 26 de octubre. A las tres semanas siguientes daba signos de tener alguna conciencia, pero solamente débiles. A las seis semanas tenía conciencia de algunos objetos que se ponían en sus manos.

Aprendió primero a tomar las cosas por su mano derecha y luego las llevaba a su mano izquierda y después las examinaba. Pero requirió algún tiempo tomar los objetos directamente con la mano izquierda sin control. Para no ser pesado, a los cinco meses reconocía a los que le rodeaban y les extendía los brazos para abrazarlos. Era hábil para pasar de la posición echado en la cama a sentado en ella, y cantaba y parecía distraerse con ello. Más tarde habló y anduvo. En una palabra, hacía las cosas de un chico normal de seis a siete meses, y la familia estaba muy contenta.

Así las cosas y aun cuando progresaba continuamente, una hermana de la madre llegó de otra ciudad y quiso que viera al niño un «especialista», es decir, un doctor que sólo atendía niños. Los padres protestaron, pero al fin fué llevado a este doctor, el cual le extrajo una cantidad de líquido cefalorraquídeo, probablemente para su análisis, y declaró que el niño no tenía ninguna enfermedad, que era un caso sencillo y prescribió, como el doctor que le vió por vez primera, tabletas de tiroidina que no dieron resultado. A las cuatro semanas me volvieron a presentar el niño relatándome esta historia. Ocho semanas más tarde trataba no sólo este niño, sino otro de nueve meses, aunque no era el mal tan avanzado como en el caso de Luis Jeanne, pero la mentalidad era

© Biblioteca Nacional de España

muy deficiente. Cartas posteriores me confirmaron que el primer niño había recobrado su salud, y el segundo estaba mucho mejor, teniendo mis mejores razones para esperar también una completa curación.

Progreso de la Homeopatía en el Mundo

Desde 1.° de junio de 1930 a 1.° de enero de 1931

Por el DR. GEORGE ROYAL, de *Des Moines* (Iowa), EE. UU.

Traducción por los DRES. JOSÉ FELIU y PEDRO MAYOL

Mencionemos primeramente algunos de los mayores obstáculos al progreso de la Homeopatía.

1.° Los cobardes, ignominiosos y viles ataques de los estudiantes de la Escuela Alopática Nacional de Puebla contra la Escuela Libre de Homeopatía de dicha ciudad. Los informes de los periódicos regionales (1) muestran que el ataque fué incitado por el Gobernador, los parlamentarios y los miembros de la Facultad de la Escuela del Estado. El Gobernador es un médico alópata.

2.° La tentativa (bajo pretexto de economía) de fusionar nuestros pequeños hospitales con los más grandes de la Escuela dominante. Esto se ha hecho ya en Plymouth e intentado hacer en Londres. La excusa y métodos empleados para realizar estos proyectos son los mismos que se emplearon en los Estados Unidos y cuyos resultados fueron la pérdida de muchos de nuestros hospitales.

3.° El empleo, por los graduados recientes, de medicamentos complejos y la alternancia de remedios.

4.° La experimentación, por médicos de la Escuela oficial, de medicamentos complejos, no experimentados, proporcionados por nuestras farmacias homeopáticas.

5.° Nuestras sociedades médico-homeopáticas han faltado a su deber, y algunas han rehusado la sugestión que les hicimos de formar una gran sociedad internacional, agresiva, para ayudar a las más pequeñas, como la de Puebla, que solicitaban el reconocimiento de su gobierno.

(1) *El Universal*, 29 de julio de 1930; *La Revista Médica de Homeopatía*, y *The Midwest Homeopathic News*, noviembre de 1930.

© Biblioteca Nacional de España

6.° La necesidad de más colegios para la enseñanza de la Homeopatía. Los dos colegios de los Estados Unidos graduaron *ciento dieciséis médicos homeópatas en 1929*. Uno de nuestros periódicos informó el fallecimiento de ciento sesenta y dos médicos homeópatas durante el mismo período, y esta cifra es solamente cerca de tres cuartos del número actual.

La *Sociedad Homeopática Británica* (British Hom. Society) refiere haber sufrido una gran pérdida de sus miembros más antiguos y no ha recibido sino unos pocos miembros jóvenes. En Méjico y en Brasil, como las sociedades son de fundación más reciente, las pérdidas son proporcionalmente menores.

Resumen: DEBEMOS TENER MÁS GRADUADOS.

Volvamos ahora del lado más obscuro y desanimado del cuadro, al lado más animado y brillante del mismo.

NUESTRAS ESCUELAS Y NUESTROS COLEGIOS

En 22 de junio de 1930 abrióse en Chicago, Illinois, un curso para postgraduados en el Park Avenue Hospital. Este curso era destinado a los graduados procedentes de todos los colegios médicos reconocidos, y en él se enseñó la práctica y los principios de la Homeopatía por hombres y mujeres de gran experiencia, utilizando material clínico en abundancia. Los trabajos de investigación sobre el cáncer llamaron mucho la atención y probaron claramente el éxito de la Homeopatía en el tratamiento de esta enfermedad.

La *Fundación Americana de Homeopatía* para postgraduados celebró con mucho éxito un curso de nueve semanas que terminó en 16 de agosto de 1930. Los temas del curso fueron: Fisiología homeopática; Cómo tomar el caso y trabajos de Repertorio; Materia médica, y Clínica terapéutica homeopática, y fueron perfectamente desarrollados por los más prestigiosos hahnemanianos de los Estados Unidos y Canadá. Las clínicas se realizaron en el *Massachusetts Homœopathic Hospital* y en el *Rescrue Mission de Boston*, Massachusetts.

La *Sociedad Homeopática Británica* dió con todo éxito un pequeño curso de Homeopatía para graduados durante el verano. Los asistentes al mismo demostraron gran interés y algunos se inscribieron como miembros de la Sociedad.

El *Hahnemann Medical College*, de Filadelfia, abrió el curso con el mayor éxito de inscripción de alumnos registrado en su historia. Alumnos antiguos, 94; menos antiguos, 138; del segundo año, 114; novicios, 155. *Total, 531*.

© Biblioteca Nacional de España

Además entraron en la escuela 52 nuevas enfermeras.

El *Colegio Homeopático de Nueva York* inscribió: 81 antiguos, 81 menos antiguos, 79 del segundo año y 104 nuevos. *Total, 345.*

Ambos colegios tienen excelentes medios y abundante material clínico, no solamente para nuestra finalidad homeopática, sino también para otros especialistas. El *Hahnemann Medical College* ha instalado una «nueva invención», el «SCIALYSCOPE», para uso de la clínica quirúrgica. Es el único aparato instalado actualmente en los Estados Unidos. Nuestro periódico homeopático *Your Health* da de él una buena descripción.

Los colegios homeopáticos de Méjico y Brasil dan también un aumento del número de discípulos en sus clínicas, a pesar de los obstáculos políticos u otros.

SOCIEDADES Y ASOCIACIONES

La *Asociación Hahnemaniana Internacional* (International Hahnemann Association) celebró su reunión anual en *Atlantic City*, en 14 a 17 de junio. Las sesiones fueron bien asistidas. Las comunicaciones y discusiones, de un gran interés. Se realizaron algunas modificaciones en los Estatutos y en la administración del *The Homœopathic Recorder*, periódico de esta Asociación.

El *Instituto Americano de Homeopatía* (American Institute of Homœopathy) celebró también su reunión anual en *Atlantic City*, del 15 al 19 de junio, pero el porcentaje de asistentes fué menor que el del I. H. A. Las comunicaciones en la Sección de Patogenesias de Medicamentos, en la de Terapéutica y en la de Homeopatía, fueron mucho mejores, más prácticas y más útiles que en años precedentes. Los trabajos eran más cortos, más directos a su aplicación práctica y por consiguiente tenían un mayor valor. Las secciones de otras especialidades han constatado también progresos de la Homeopatía en sus trabajos y discusiones más que en pasados años.

El *Instituto Homeopático de Midwest* (Midwest Homœopathic Institute) celebró su reunión anual en Chicago, en 23, 24 y 25 de septiembre. Estuvieron presentes 22 delegados de otros tantos Estados de la Unión, uno de Méjico, uno del Canadá y uno de Alemania. La mayor parte del tiempo se dedicó al estudio de los medicamentos aplicados homeopáticamente y los temas y discusiones se ilustraron con casos clínicos (1).

(1) *Homœopathic News Journal*, octubre y noviembre de 1930.

© Biblioteca Nacional de España

La *Asociación Médico-Homeopática del Sud* (The Southern Homœopathic Medical Association) celebró su 46.ª reunión anual en St. Petersburg (Florida), en 19 a 21 de noviembre. Gracias a la actividad del presidente y del organizador del Comité, asistieron a esta reunión muchos médicos homeópatas extranjeros, sobre todo de Méjico. Las comunicaciones eran cortas, prácticas y animadas.

Nuestros periódicos

Sobre materia médica se han publicado artículos más provechosos que en años anteriores (1). El estudio de los remedios ha sido completo y concienzudo. Y esto en todos los periódicos del mundo.

Un excelente ejemplo es el estudio del *Cratægus oxycantha*, publicado en el *Deutsche Zeitschrift für Homöpathie*, correspondiente a los meses de octubre, noviembre y diciembre. Como resultado de estos estudios tenemos una concepción mucho más clara de varios de nuestros nuevos remedios, tales como: *Cratægus*, *Echinacea*, *Kali phosphoricum* y también un más práctico conocimiento de algunos antiguos, como *Digitalis* (2).

Nuestros hospitales

Éstos han sido aún más favorecidos que nuestros colegios. Se han dado millones de dólares para hospitales en el año pasado. Los antiguos hospitales se han ampliado: se han abierto otros nuevos y el número de enfermos ha aumentado, siendo mejor atendidos. No sólo han venido enfermos, sino también el Comité de Sanidad pública ha venido al Hospital Homeopático Británico, para tomar el Presidente del Consejo de Administración como *sheriff* del Condado de Bristol (3).

El Hospital Homeopático de Londres está edificando una sala de ocho camas — unos la llaman un porche, algunos un purgatorio y otros un vestíbulo —, en la cual todos los niños han de estar guardados siete días antes de admitirse a la sala regular de niños. Un buen ejemplo que seguir para todos los hospitales.

Las Ligas laicas de Homeopatía

Las Ligas o Consejos laicos, de hombres y mujeres, médicos o no, muestran un mayor progreso en todas las instituciones. La «Societá Medica Omiopatica Italiana», que ha celebrado su sesión

(1) *Homœopathic Recorder*, noviembre de 1930, pág. 799.
(2) *Homœopathic Recorder*, noviembre de 1930, pág. 811.
(3) *The Homœopathic World*, noviembre de 1930.

© Biblioteca Nacional de España

en Roma en 1.° a 4 de septiembre de 1930, ha sido muy asistida y bien provechosa (1).

La Liga laica de los Estados Unidos ha sido organizada y sostenida por los hombres de negocios más influyentes del país.

Publica un periódico, *Your Helth* (Su Salud), que es su órgano oficial, por medio cual va a presentar la Homeopatía a los laicos (no profesionales) de Estados Unidos de América (2).

En Gran Bretaña, en Méjico, en España, las Ligas han hecho un excelente trabajo (3).

(1) *L'Omiopatia nel Secolo XX*, pág. 1.
(2) *The Journal of the American Institute of Hom.*, pág. 1153.
(3) Ver sus respectivos periódicos.

Juramento de Hipócrates

Juro por Apolo médico, por Esculapio, por Higea, Panacea y por todos los Dioses y Diosas, que con todo mi poder y facultades quiero guardar este juramento y estas obligaciones:

Considerar al que me enseñó este arte tanto como a mis padres; repartir mi fortuna con él y aliviar sus necesidades cuando para ello sea requerido; considerar a sus descendientes como a mis propios hermanos y enseñarles este arte si manifiestan deseo de aprenderlo, sin honorarios ni condiciones; y que por medio de preceptos, lecciones y los demás medios de instrucción, enseñaré mi arte a mis hijos y a los de mis maestros, y a los discípulos ligados por contrato y juramento con arreglo a la ley de Medicina, pero a ningún otro.

Emplearé en mis enfermos el sistema o régimen que de acuerdo con mis conocimientos y conciencia considere como el más beneficioso, y me abstendré de todo lo que sea deletéreo y perjudicial.

No daré ninguna medicina mortal a nadie, aunque me la pida, ni sugeriré consejos de este género; tampoco administraré abortivo a mujer alguna.

Quiero que mi vida y el ejercicio de mi profesión sean puros. No operaré (talláre ?, mutilaré ?) ni tan siquiera por cierto, a los calculosos, dejando este negocio a menestrales del oficio. En cuantas casas penetre, lo haré en beneficio del enfermo y me abstendré de caer en injusticia voluntaria y corrupción por ningún concepto, sobre todo de la seducción de mujeres y hombres y de hombres libres y esclavos.

Todo cuanto vea u oiga relacionado con ello en la vida de los hombres, y que no deba ser divulgado, lo callaré, reconociendo que todo ello debe conservarse en secreto.

Si me mantengo fiel a este juramento ¡séame garantido el disfrute de la vida y el ejercicio de mi profesión, y séame respetado por todos los hombres en todo tiempo! Pero si lo violo, ¡que mi suerte sea todo lo contrario!

© Biblioteca Nacional de España

Nota necrológica

¡El Dr. Joaquín Pellicer Albadalejo ha muerto!

Ha fallecido, a los ochenta y cuatro años de edad, el decano de los médicos homeópatas de Madrid, Dr. D. Joaquín Pellicer Albadalejo, y su pérdida ha de ser muy sentida por sus numerosas amistades. Si bien había nacido en la ciudad de Murcia en 6 de enero de 1847, residió en Madrid desde 1853, donde estudió la carrera, licenciándose en 1871 y doctorándose al año siguiente. Residió, por lo tanto, en Madrid, unos setenta y ocho años.

Como su padre era un buen médico homeópata, de él recibió las primeras lecciones y por él entró en el *Instituto Homeopático y Hospital de San José*, siendo nombrado Presidente del Patronato y más tarde Jefe de Clínica. Verdadero pedagogo, supo hacer fácil el árido estudio de la materia médica y terapéutica homeopática, y tuvo muchos discípulos: unos quedaron en Madrid y otros se dirigieron a provincias. Desempeñó su cargo en el hospital, atendiendo enfermos pobres durante cuarenta y tres años.

Alcanzó gran prestigio en su dilatada práctica homeopática y el arraigo de sus convicciones homeopáticas era tan firme que aun en su última hora, afecto de una pulmonía gripal, negóse rotundamente a tomar nada que no fuese medicación homeopática, y ante la insistencia de la hermana de la caridad para que tomase una cucharada de digital, él se la metió en la boca y en cuanto pudo la echó. Falleció a las cinco de la tarde del 11 de febrero próximo pasado. ¡D. E. P.!

Enviamos a su familia nuestro sentido pésame. — A. VINYALS.

© Biblioteca Nacional de España

Miscelánea

Associazione Omiopatica Italiana. — Esta sociedad homeopática es muy semejante a nuestra LIGA, por su constitución y por su finalidad. Es un esfuerzo más del Dr. Ugo Tosi en bien de la Homeopatía, ya que con su prestigio ha logrado reunir en torno de ella muchos médicos homeópatas (la mayoría discípulos suyos) y gran número de adeptos a nuestra doctrina.

Como Presidente de la «Associazione» trabajó con ahinco para unir a los homeópatas italianos y dar el mayor relieve al Congreso de Roma. Logró que un periódico tan importante cual *Il Popolo d'Italia* publicara un artículo suyo exponiendo y defendiendo los principios homeopáticos y dicho artículo tuvo gran repercusión en la prensa italiana. Con sus relaciones contribuyó grandemente al logro de la deseada representación oficial al Congreso de Roma, venciendo las dificultades que son de suponer. Ha defendido siempre la Homeopatía pura, así en los Congresos Internacionales de Florencia, París y Londres, como en el de Roma; en este último con su tema: *La repetición de la dosis.*

Recientemente, en 17 de marzo, la «Associazione Omiopatica Italiana» ha celebrado una reunión científica, desarrollando el tema: *Contingencias difíciles en el ejercicio clínico homeopático* el Dr. Gaetano Gagliardi. Intervinieron en la discusión, aportando nuevos casos clínicos, los Dres. Ugo Tosi, de *Arezzo*; Rafaele Liberale, de *Roma*; Pomello Chinaglia, de *Bolonia*; Pace, de *Génova*; Cigliano, de *Nápoles*, y Bertelli, de *Perugia*; y la prensa diaria se ocupó con elogio de esta sesión, especialmente *Il Messaggero*, de Roma, e *Il Popolo d'Italia*, de Milán, por las interesantes consideraciones hechas acerca de la difteria, de la tuberculosis y de la sífilis, y las observaciones sobre la interferencia de la aplicación radiológica en la acción de los medicamentos dinamizados. Finalmente, de esta reunión salió la idea de fundar en Roma un *Dispensario homeopático gratuito*, atendido por los Dres. Tosi, Lanz, Gagliardi, Prof. Serena y Prof. Ronchi y el Dr. Liberale, dedicado especialmente a las enfermedades de los niños y adolescentes.

Felicitamos al Dr. Ugo Tosi y demás compañeros homeópatas italianos por sus actividades en bien de la Homeopatía y deseamos a la «Associazione Omiopatica Italiana» pleno éxito en su actuación. — A. V.

© Biblioteca Nacional de España

Congreso Homeopático Internacional. — Ha despertado gran entusiasmo en el mundo homeopático la próxima reunión de la «Liga Homeopática Internacional» que se celebrará en *Ginebra* (Suiza), en la fecha *2 a 5 de agosto próximo*, bajo la presidencia del Dr. Pierre Schmidt.

Está ultimado el programa provisional, en el que figuran las habituales comunicaciones acerca del *Progreso y estado actual de la Homeopatía en el mundo*, por los delegados que asistan a la reunión, y el discurso inaugural lo desarrollará el Dr. Schmidt con el título: *Cuando se trata del sagrado arte de curar, descuidar de aprender es un crimen* (HAHNEMANN).

Además, habrá una conferencia pública en el Ateneo: *Confirmación de la doctrina homeopática en el tratamiento de las enfermedades*, que desarrollará el eminente homeópata Dr. John Weir, C. V. O., de *Londres*. Y una serie de trabajos científicos, entre ellos el del Dr. Burford: *Inestimable valor de la Homeopatía en los casos quirúrgicos*, y otro del Dr. Roy de Dijon, sobre *La sangre de los cancerosos*.

Recordamos a nuestros compañeros hispano-americanos que **todo trabajo que desee ser leído y discutido, debe ser enviado dactilografiado, antes del 31 de mayo**, al Presidente, Dr. Pierre Schmidt, 10, rue Saint Víctor, *Géneve* (Suisse), y debe ir acompañado de un resumen en dos otras lenguas (inglés, francés, alemán, español).

La Homeopatía Colombiana. — Con este título van publicados dos números, a cual más interesantes, de la revista que editan como órgano oficial «El Consejo Nacional Homeopático de Colombia y la Sociedad Hahnemaniana».

Felicitamos al director de esta publicación, Dr. Manuel Sarmiento Castillo, infatigable adalid de la Homeopatía en Colombia, y deseamos a esta nueva revista de Homeopatía largos años de vida para bien de nuestra doctrina.

La Homeopatía en el Uruguay. — El arraigo que nuestra doctrina tiene en este país data de muy antiguo, pues en 1888 existían en la capital tres farmacias homeopáticas y médicos muy nombrados, cual el Dr. Víctor Rapaz, de nacionalidad suiza; el Dr. Valdés García, de origen cubano, y el Dr. Womer, italiano, y algunos más en el resto de la República. Hoy día la cantidad de clientes afectos a la Homeopatía es sencillamente enorme, pues existen *trece farmacias homeopáticas* o depósitos homeopáticos y hallamos clínicas o dispensarios más o menos importantes, no sólo en Mon-

© Biblioteca Nacional de España

tevideo, si que también en Salto Oriental, Paysandú, Sarandí, Artigas, etc., siendo el más genuino representante de la Homeopatía en dicho país el Dr. A. Formica-Corsi, de origen español y que radica en Montevideo.

Mausoleo a la memoria del Dr. Higinio G. Pérez. — Los discípulos del gran homeópata y llorado amigo conmemoraron en *5 de octubre de 1930* el primer aniversario de su fallecimiento inaugurando en un lote del Panteón de Dolores, un monumento sepulcral con esta dedicatoria: «AL MAESTRO».

Nuevo hospital homeopático. — Muy pronto se inaugurará en *Mérida de Yucatán*, gracias al entusiasmo y altruísmo de nuestro gran amigo Dr. Rafael Romero, un hospital homeopático para niños, en una de las colonias más apreciadas de aquella ciudad. Distinguidas damas y señoritas han formado ya un grupo para el sostenimiento y manejo de algunas camas en los pabellones gratuitos reservados para niños pobres. Habrá también departamentos privados o de pago donde podrán alojarse adultos de ambos sexos.

Las intrigas de los alópatas han retrasado casi un año la construcción de este hospital, pues lograron que las autoridades locales revocaran el permiso que para su construcción habían dado, y fué precisa la intervención del propio Presidente de la República, Lic. Emilio Portes Gil, para que brillara la justicia. Por esto, como médicos homeópatas, felicitamos una vez más a tan ilustre ciudadano, y al Dr. Romero le deseamos un feliz término a su empresa.

¡Ojalá su conducta tuviera imitadores en nuestra patria!

Fiesta de los homeópatas yucatecos en honor a Hahnemann. Distinguida concurrencia llenó en su totalidad el amplio Salón de Actos públicos de la *Escuela Secundaria*, cedido por el Jefe del Departamento de Instrucción Pública, al objeto de que la «Sociedad Médico-Homeopática de Yutacán» celebrara dignamente una sesión solemne y una velada filarmónico-literaria, para conmemorar el 176 aniversario del natalicio del inmortal maestro Samuel HAHNEMANN. A las ocho y media de la noche del 10 de abril fué abierto el escenario en el que estaba la Junta Directiva saliente de dicha Sociedad homeopática. La concurrencia prorrumpió en aplausos y seguidamente el Presidente saliente, Dr. José M.ª Nicoli, rindió informe detallado de la labor realizada bajo su dirección. El retrato de HAHNEMANN, artísticamente ornamentado con las banderas de Alemania y México, destacaba en el centro y en la parte alta figuraba el lema: *Similia similibus curentur*. Inmediatamente tomó posesión la nueva junta.

© Biblioteca Nacional de España

JUNTA DIRECTIVA PARA EL AÑO 1931-1932

Presidente	Dr. Rafael Colomé
Vicepresidente	Dr. Alonso Hernández
Secretario	Dr. Celiano Pérez Vargas
Tesorera	Dra. Leonor García S. de Pérez

Continuó la velada con un número de canto por la señorita Bibiana Cámara y algunos actores de la compañía del Teatro Novedades, Sres. Sánchez y García, que hicieron las delicias del público con diálogos y monólogos. Luego estrenóse un paso de comedia «Como tú», interpretado por el cuadro cultural «*Thalia*» y terminó la simpática velada con el *Himno-plegaria*, letra de la Srta. Dra. Josefa Osorno Medrano y música de José J. Verdaguer (español), cantado a tres voces por distinguidas damas y caballeros. Este número cerró con broche de oro tan bella fiesta.

Viaje de propaganda homeopática. — El Dr. E. Petrie Hoyle, acaba de visitar Chile, Perú, Argentina y Brasil, para informarse directamente del estado de la Homeopatía en dichos países, pues está editando el *International Homœopathic Directory*, que será el más completo de los publicados hasta la fecha.

Partió de Nueva York el 14 de febrero, recorrió la costa del Pacífico y fué a Santiago de Chile. Traspasó los Andes, llegó a la Argentina y por último fué al Brasil. En todas partes fué agasajado por los compañeros homeópatas, especialmente en Río Janeiro, donde le dió la bienvenida una comisión formada por los Dres. De Vasconcellos, Joao Vollmer, Sabino Theodoro y el profesor E. R. Galhardo. Visitó la Escuela de Homeopatía y el Hospital y fué presentado a gran número de médicos homeópatas, quienes le ofrecieron un lunch en un lugar pintoresco, y, complacidísimo, embarcó luego en el «Western Price» para Nueva York.

Nota necrológica. — El correo nos trae la triste nueva del fallecimiento de Mme. Gabrilowitch, ocurrido en Leningrado el pasado febrero, víctima de una angina de pecho. La noticia me ha causado gran impresión, pues en 1928 tuve el honor de ser recibido en su casa y apreciar la gran cultura y exquisita educación de tan distinguida dama, digna compañera de nuestro buen amigo y gran homeópata el Dr. Nicolaiev Gabrilowitch, a quien envío mi sentido pésame por pérdida tan irreparable. — A. V.

Imprenta LA NEOTIPIA : Ribla. de Cataluña, 116. Tel. 72701 : BARCELONA

© Biblioteca Nacional de España